

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: GESTIÓN CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: TAREAS VIRTUALES PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES DE FORMA FLEXIBLE EN CASA		Versión 01	Página 1 de 6

IDENTIFICACIÓN			
INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ			
DOCENTE: Andrea López Guisao		NÚCLEO DE FORMACIÓN: COMUNICATIVO	
CLEI: 6	GRUPOS: 602 y 603	PERIODO: 1	SEMANA: 4
NÚMERO DE SESIONES:		FECHA DE INICIO:	FECHA DE FINALIZACIÓN:
1		11 DE FEBRERO DEL 2023	17 DE FEBRERO DEL 2023
TEMA: EL LENGUAJE SIMBOLICO			

PROPÓSITO

Los mitos son relatos basados en la tradición y en la leyenda, creados para explicar el universo, el origen del mundo, los fenómenos naturales y así como también para cualquier suceso para el cual no haya una explicación conocida.

ACTIVIDAD 1 (INDAGACIÓN)

1. ¿Qué evocan los cuentos mitológicos en nuestra cultura?
2. ¿Qué representa para ti el lenguaje simbólico de los cuentos mitológicos?
3. ¿Qué sería de los niños sin los cuentos de la tradición oral mítica?

ACTIVIDAD 2 (CONCEPTUALIZACIÓN)

El palacio de Circe, la hechicera

Y llegamos a la isla de Eea, donde habita Circe,
La de lindas trenzas, la terrible diosa dotada de voz.

La solitaria y negra nave llega a la isla de Eea, en el mar Mediterráneo. Odiseo y sus compañeros encuentran un lugar apropiado para amarrar el barco y bajar a explorar un poco en tierra firme. Las muchas experiencias tristes de aventuras y encuentros con terribles y poderosos monstruos, como las calamidades y muertes que habían soportado, los han vuelto un poco desconfiados, incluso uno de ellos se niega a dejar el barco. Sin embargo, Odiseo dice a sus compañeros:

Escuchad mis palabras, compañeros; no sabemos dónde estamos, llevamos errantes varios días, sin poder ver la luz del sol que alumbra a los mortales, así que tomemos pronto una decisión, si es que todavía es posible. Caminemos juntos hasta el final de la playa, donde he visto desde aquí una isla a la que rodea el mar, para

averiguar dónde estamos y pedir algo de comer. Dejad aquí vuestras espadas y traed una jarra de vino para mostrar que venimos en son de paz. Es isla de poca altura y he podido ver con mis ojos, humo a través del espeso bosque.

Con estas palabras a todos se les quebró el corazón, cuando recordaron las acciones de los terribles monstruos marinos y la violencia del feroz Cíclope Polifemo, el comedor de hombres. Lloraron a gritos y derramaron abundantes lágrimas; pero nada conseguían con lamentarse. Entonces Odiseo dividió en dos grupos a todos sus compañeros. Se puso en camino y con él veintidós de sus mejores compañeros.

Uno de los grupos encontró en un valle el palacio de Circe, la hechicera, edificado con piedras talladas, el cual estaba rodeado por lobos montaraces, panteras y leones, a los que ella había hechizado con brebajes maléficos. Cuando vieron a los hombres no los atacaron, sino que se levantaron y jugaron alrededor de ellos moviendo sus largas colas, al igual que hace el perro cuando ve a su amo. Los hombres de Odiseo se detuvieron en la puerta del palacio de la diosa de lindas trenzas y oyeron a Circe que cantaba.

Entonces comenzó a hablar Polites, caudillo de hombres, el máspreciado y valioso compañero del valiente Odiseo:

-Amigos, alguien, no sé si diosa o mujer está dentro de las murallas, cantando algo hermoso mientras trabaja en su gran telar, y todo el piso se estremece con el sonido. Así que tratemos de hablar con ella enseguida.

Así dijo, y ellos comenzaron a llamar a voces. Salió la diosa enseguida, abrió las brillantes puertas y los invitó a entrar. Todos la siguieron en su ignorancia, solo el hábil y precavido Euríloco se quedó allí quieto si entrar al a casa, pensando que se trataba de una terrible trampa.

Circe los recibió amable, su voz era tan dulce como su rostro, los hizo sentar en sillas y sillones, y en su presencia mezcló queso, harina y rubia miel con vino dulce. Echó en esa pócima brebajes maléficos para que se olvidarán por completo de su tierra patria.

Después que les ofreció la pócima y que ellos inocentes la bebieron, la bella y terrible diosa, tomó en su mano una vara mágica de oro, y a medida que daba la vuelta alrededor de la mesa, golpeaba a cada uno con ella en la cabeza. Uno tras otro, los hombres empezaron a transformarse. Comenzó a salirles pelo en el rostro, sus caras se achataron y dejaron caer los vasos, pues sus manos se estaban convirtiendo en pezuñas, quedaron así con cabeza, voz, pelambre y figura de cerdos pero su mente permaneció invariable, la misma de antes. Luego los condujo

por la puerta trasera y los encerró en grandes pocilgas, donde muchos otros cerdos chillaban sintiéndose muy desgraciados.

Mientras tanto precavido Euriloco observaba escondido la triste suerte de sus compañeros; aterrorizado por lo que había visto volvió a la negra nave para informarle a Odiseo sobre los compañeros y las artes de la funesta bruja. Entonces, Odiseo se echó al hombro la espada de clavos de plata y el arco de bronce y le ordenó a Euríloco que lo llevara por el mismo camino, pero él se abrazó a sus rodillas y le suplicó con aladas palabras:

-No me lleves allí a la fuerza, Odiseo de linaje divino déjame aquí pues sé que ni volverás tú ni traerás a ninguno de tus compañeros. Huyamos rápidamente con estos, pues quizá podamos todavía evitar el día funesto.

Así habló pero Odiseo le contestó diciendo:

-Euríloco quédate tú aquí comiendo y bebiendo junto a la negra nave, que yo me voy. Me ha venido una necesidad imperiosa.

Así diciendo se alejó de la nave y del mar. Y cuando en su marcha iba ya a llegar a la mansión de Circe, la de muchos brebajes, le salió al encuentro el alegre y alado Hermes mensajero:

-Odiseo de mil trucos, desdichado, ¿Cómo es que marchas solo por estas lomas desconocedor como eres del terreno? Tus compañeros están encerrados en casa de la maga Circe, convertidos en asquerosos cerdos, ocupando infelices pocilgas. ¿Es que quieres rescatarlos? No creo que regreses ni siquiera tú mismo, sino que te quedarán donde los demás. Así que vamos, te voy a librar del mal y a salvarte.

Mira, toma este brebaje benéfico, cuyo poder te protegerá de las artes mágicas de Circe y marcha al palacio. Te voy a manifestar todos los malvados propósitos de la bella hechicera:

Te preparará una poción y echará a la comida brebajes, pero no podrá hechizarte, ya que no lo permitirá este brebaje benéfico que te voy a dar.

Cuando Circe trate de conducirte con su larga varita de oro, saca de junto a tu muslo la aguda espada y lánzate contra ella como queriendo matarla. Entonces te invitará por miedo a acostarte con ella. No rechaces por un momento el lecho de la diosa, a fin de que suelte a tus compañeros y te acoja bien. Pero debes ordenarle que jure con el gran juramento de los dioses felices que no va a hacerte cobarde y poco hombre cuando te hayas desnudado.

Así diciendo, le entregó una planta que había arrancado de la tierra y le mostró sus propiedades:

La raíz era negra, pero su flor se asemejaba a la leche, los dioses la llamaban Moly, y es difícil a los hombres mortales extraerla del suelo, pero los dioses lo pueden todo. Luego marchó Hermes al lejano Olimpo a través de la isla boscosa, mientras Odiseo se dirigía a la mansión de Circe, la hechicera.

Se detuvo ante las puertas de la diosa de lindas trenzas, se puso a gritar hasta que la diosa oyó su voz. Salió ella, abrió las brillantes puertas y lo invitó a entrar. Todo ocurrió como Hermes se lo dijo. Cuando Circe le tocó con su varita, luego de ofrecerle la pócima, dijo:

-Marcha ahora a la pocilga, a tumbarte en compañía de tus amigos.

Pero Odiseo, sacando su aguda espada de junto al muslo, se lanzó sobre Circe como deseando matarla. Ella dio un fuerte grito y corriendo se abrazó a sus rodillas y, lamentándosele dirigió aladas palabras:

-¿Quién eres? ¿Dónde tienes tu ciudad y tus padres? Estoy sobrecogida de admiración. Nadie, ningún otro hombre ha podido soportar los poderes de mis brebajes una vez los ha bebido y han pasado el cerco de sus dientes. Pero tú tienes en tu pecho un corazón imposible de hechizar. Así que seguro eres el astuto Odiseo, de quien me dijo Hermes que vendría al volver de Troya. Tú eres mi destino, pongo mi magia y mi corazón a tus pies, así que vamos, vuelve tu espada a la vaina y subamos los dos a mi cama, para que nos entreguemos mutuamente unidos en amor y lecho.

Así dijo, pero el astuto Odiseo se dirigió a ella y le contestó:

-¿Circe, cómo quieres que sea amoroso contigo? A mis compañeros los has convertido en cerdos en tu palacio, y a mí me retienes aquí y, con intenciones perversas, me invitas a subir a tu aposento, y a tu cama para hacerme cobarde y poco hombre cuando esté desnudo. No desearía subir a tu cama sino aceptas al menos, diosa, jurarme con gran juramento que no vas a meditar contra mí ninguna maldad.

Así dijo, y ella al punto juró como él le había dicho. Conque, una vez que había jurado y terminado su promesa, subió a la hermosa cama de Circe.

Entre tanto, cuatro siervas trabajaban en el palacio, las que tiene como asistentes en su morada. Son bellas ninfas que han nacido de fuentes, de bosques y de los sagrados ríos que fluyen al mar.

Una extendía mesas de plata ante los sillones, y sobre ellas colocaba canastillas de oro; la otra mezclaba un delicioso vino en una cratera de plata y distribuía copas de oro. La venerable ama de llaves puso comida sobre la mesa y añadió abundantes piezas escogidas, e invitaba a Odiseo a que comiera, pero esto no complacía a su ánimo. Cuando Circe lo vio, se puso a su lado y le dirigió aladas palabras:

-¿Por qué, Odiseo, permaneces sentado como un mudo consumiendo tu ánimo y no tocas siquiera la comida y bebida? Así habló y entonces él contestó:

-Circe, ¿Qué hombre como es debido probaría comida o bebida antes de que sus compañeros quedaran libres y el los viera con sus ojos? Conque si me invitas con buena voluntad a beber y comer, suelta a mis fieles compañeros para que pueda verlos con mis ojos.

Entonces Circe atravesó el salón de banquetes, con su varita en las manos, abrió las puertas de las pocilgas y sacó de allí a los que parecían cerdos de nueve años. Después mandó a que los colocaran enfrente de ella, y pasando entre ellos untaba a cada uno con otro brebaje. Se les cayó el pelambre que había producido el maléfico brebaje que les diera y se convirtieron de nuevo en hombres aún más jóvenes que antes y más bellos y robustos de aspecto. A todos les entró un llanto conmovedor, toda la casa resonaba que daba pena, y hasta la misma diosa se compadeció de ellos. Así que se acercó a Odiseo y así le dijo la divina hechicera:

-Hijo de Laertes, de linaje divino, héroe de mil trucos, marcha ya a tu rápida nave, junto a la rivera del mar. Antes que nada, arrastra la nave hacia tierra, lleva todas tus posesiones y armas a una gruta y vuelve aquí después con tus fieles compañeros.

Homero. La odisea. Canto X. Madrid: Ed. Catedra, 2006. (adaptación)

ACTIVIDAD 3 (APLICACIÓN Y EVALUACIÓN)

ACERCA DEL CONTENIDO DEL TEXTO

1. ¿De dónde venían Odiseo y sus compañeros cuando llegaron a la isla?
2. ¿Cómo es el palacio donde habita Circe, la hechicera?
3. ¿Cuál de los compañeros de Odiseo se negó a entrar en el palacio y por qué razón lo hizo?
4. ¿Qué les sucede a los compañeros de Odiseo cuando entran al palacio de la diosa?
5. ¿Quién ayuda a Odiseo a salvar a sus compañeros y qué consejo le da?

6. ¿Qué le entrega a Odiseo el mensajero de los dioses, cómo es y que virtudes tiene?
7. ¿Qué le promete la hechicera a Odiseo?
8. ¿Qué les sucede a los compañeros de Odiseo al final de la historia?
9. Relaciona los hechos con el momento del relato.

Inicio

- Odiseo y sus compañeros arriban a la isla.
- La diosa hechicera libera a los compañeros de Odiseo.
- Hermes, el mensajero de los dioses presta su ayuda.

Nudo

- La bella diosa fracasa cuando intenta hechizar al astuto Odiseo.
- Circe convierte en bestias a un grupo de compañeros de Odiseo.

Desenlace

-Después de estar con la diosa, Odiseo exige la liberación de sus hombres.

10. Según el texto, ¿Qué intención podrá tener su autor al mostrar las dificultades que atraviesan Odiseo y sus compañeros?
12. Expresa tu opinión acerca del comportamiento de Odiseo en esta aventura que vivió en el palacio de Eea.
13. ¿Crees que Odiseo podía haber exigido la liberación de todos los hombres convertidos en bestias, no solo de sus compañeros de navío?
14. Escoge un Dios mitológico que te llame la atención, dibújalo y escribe sus características en inglés.

FUENTES DE CONSULTA

<https://youtu.be/ir6A-Ns5Em8>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Novela>